

Prólogo

Con anclas en el Caribe, Europa y Nuestra América, el filósofo puertorriqueño Juan José Vélez Peña agrega y enriquece el acervo intelectual del pensamiento contemporáneo. Lo hace con una exégesis rigurosa de varios textos de Michel Foucault, iluminando sus deudas con Nietzsche y su recepción en América Latina. Vélez nos presenta al Foucault que se fraguó, pero expandió el horno nietzscheano, cuestionó y nos dio nuevos lentes para narrar otra historia. En Nietzsche —nos dice Vélez—, Foucault vio el comienzo de la descentralización del sujeto, un tema que Foucault hace suyo desde otro horizonte: ese que espulga el nacimiento y construcción del sujeto en la modernidad, que ve el alma moderna como creatura nacida de la subyugación, alma que es vínculo entre el poder y el saber.

En este libro, Vélez es el navegante que otea el gris de la genealogía, entrelazada con el yo clásico que se disuelve, pero sin fe en hallar un origen esencial o fin predeterminado. Vélez escudriña la teoría de la recepción estética en la Escuela de Constanza para estudiar cómo la obra foucaultiana se recibió en Alemania, Estados Unidos y América Latina.

Mientras departamentos de literatura en Estados Unidos fueron primera parada y luego caja de resonancia global de la obra de Foucault, en América Latina, desde comienzos de los años sesenta del pasado siglo, el filósofo entró por otros acechos: desde revistas políticas y culturales; desde debates que lo movilizaron para retar y desplazar cierto marxismo y sus supuestos. En México, fue inspiración para el subcomandante Marcos; en Argentina, atracó a través de la psicología; en Brasil, se insertó en debates contra las dictaduras del momento. En Puerto Rico, en luchas contra categorías analíticas de su izquierda.

Prólogo

Es una obra que invita a retornar a los análisis del filósofo francés, quizás hoy víctima de uno de sus principios: la hermenéutica de la sospecha.

*Dr. Roberto Alejandro
Profesor de Teoría Política,
Universidad de Massachusetts, Amherst*

